

BOLETIN
DE LA
ACADEMIA
PUERTORRIQUEÑA
DE LA
LENGUA
ESPAÑOLA

Shana Poplack
David Sankoff

EL INGLÉS DE SAMANA Y LA HIPÓTESIS DEL ORIGEN CRIOLLO

Introducción

Si bien la República Dominicana es un país de habla hispana monolingüe, existen sin embargo algunas comunidades aisladas de hablantes nativos del inglés, cuyo origen en el país data de las primeras décadas del siglo XIX. Según las fuentes históricas, (por ejemplo, Rodríguez Demorizi 1973; Puig Ortiz 1978), varias regiones del país fueron pobladas en dicha época por unos 6000 ex-esclavos norteamericanos, los cuales viajaron desde Filadelfia gracias a acuerdos entre las autoridades haitianas de Santo Domingo y agencias filantrópicas norteamericanas. Aunque la mayoría de estas colonias fueron destruidas por la fiebre tifoidea poco después de formarse, aún sobreviven algunas comunidades. Una de ellas se encuentra en la península de Samaná, en gran parte separada del resto del país por el golfo del mismo nombre. Es en esta península donde entrevistamos a una serie de personas de entre 75 y 90 años de edad que se identificaron como norteamericanos y que hablaban el inglés con soltura. Muchos pretendieron no tener conocimiento alguno del español, pese a constituir la tercera o cuarta generación de descendientes. Aparte del interés intrínseco de estudiar una comunidad como ésta, los datos allí recopilados, aunque todavía muy preliminares, podrían ser fundamentales en la solución de dos cuestiones diferentes pero relacionadas entre sí: 1) los efectos de la influencia del español sobre el inglés después de siglo y medio de contacto teniendo en cuenta que se trata de un caso poco frecuente por el hecho de que el inglés desempeña aquí el papel de lengua minoritaria; 2) si se puede probar que la comunidad ha estado aislada y ha ofrecido resistencia a influencias lingüísticas externas, el análisis de su lenguaje nos puede proporcionar datos valiosos sobre la variedad del inglés hablada por norteamericanos negros a principios del siglo pasado. Tales datos, a su vez, pueden proporcionar pruebas con que resolver uno de los debates más antiguos de la sociolingüística - el de la génesis del inglés negro americano en lo que se refiere a si su forma actual refleja un proceso de descriollización o si se originó a partir del inglés estándar.

La falta de contacto permanente entre los hablantes de una lengua minoritaria y otros hablantes nativos de la misma puede dar lugar a resultados diferentes: 1) La lengua minoritaria puede ser desplazada ("shift") y eventualmente anulada por la lengua mayoritaria (proceso conocido como "muerte lingüística"). 2) La lengua minoritaria puede sobrevivir, pero influenciada fuertemente por préstamos de la lengua mayoritaria (una especie de idioma "mezclado"). 3) Las interacciones y situaciones que favorecen la utilización de la lengua minoritaria pueden verse progresivamente restringidas, a la vez que se produce un proceso de simplificación de la estructura lingüística (una especie de criollización autónoma). 4) La lengua puede sufrir una evolución normal, reteniendo algunos rasgos arcaicos e innovando otros. 5) Finalmente, si hay contacto continuo con dialectos vecinos, podría evolucionar de manera paralela a ellos. Esto último se denomina la convergencia lingüística.

Con objeto de situar el inglés de Samaná con respecto a estas tendencias, vamos a examinar primero la naturaleza de su contacto con el español dominicano.

Contacto con el español

Aunque la comunidad americana reside en Samaná desde hace tres años o cuatro generaciones, nuestros informantes hablan casi exclusivamente inglés. Muchos pretenden no conocer el español tan siquiera.¹ Sus hijos (que tienen alrededor de 60 años) son bilingües en inglés y español, mientras que sus nietos prefieren el español (o sea, la situación clásica de desplazamiento lingüístico). Muchos dicen que han prohibido a sus nietos que hablaran español con ellos, esperando así mantener el inglés algún tiempo más, pero con pocos resultados. Sospechan pues, que cuando mueran, el idioma inglés desaparecerá con ellos.

Desde el punto de vista lingüístico, y pese a más de siglo y medio de contacto con el español, el inglés de Samaná está notablemente libre de cualquier tipo de influencia del español (préstamos, calcos, alternancias de lengua, etc.). De hecho, cuando comparamos esta situación con la de los puertorriqueños

¹ Sin embargo, observaciones posteriores de las interacciones de algunos informantes con hablantes monolingües del español indican que son capaces de hablar más español de lo que afirman.

y dominicanos de Nueva York, cuyo español también ha sido resistente a la convergencia con el inglés, encontramos aún menos influencia interlingüística en Samaná. Muy pocos casos claros de préstamos del español aparecieron en el habla de los informantes. Además de términos designando instituciones dominicanas (por ejemplo, *universidad, sanidad, tribunal, ayuntamiento*), encontramos algunos elementos gramaticales: los adverbios *ya* y *de repente* y las conjunciones *ni* y *sino*, así como ^{el} *introducir* *bueno*. Entre otros elementos recurrentes figuran los sustantivos *turismo, carretera, chinos*. Todos estos préstamos así como los nombres de lugares dominicanos (*Porto Plat* < *Puerto Plata, Fletch* < *La Flecha, Ol' Hat* < *Hato Viejo*) son pronunciados con fonología inglesa. Algun indicio de influencia fonológica del español y unos cuantos calcos (por ejemplo *gain money* de *ganar dinero*) constituyen más o menos el total de influencia del español en nuestro corpus.

Contacto con el inglés

En cuanto a contactos con dialectos del inglés, parece que la iglesia wesleyana y la episcopal metodista africana (AME), han sido parcialmente responsables del mantenimiento de la individualidad de la comunidad americana y de su lengua. Las influencias externas, por su parte, han sido muy limitadas, sobre todo en el último siglo. Hubo algunas visitas intermitentes por parte de misioneros blancos procedentes de la isla de los Turcos, situada unas 500 millas al norte. Parece que algunos ministros locales asistieron a sinodos en Haití, y que incluso uno fue enviado a Filadelfia para estudiar en un colegio metodista. Por lo visto hubo también algunos hombres de negocios norteamericanos y un cierto número de ministros y maestros jamaíquinos en Samaná en distintas épocas, así como alguna actividad comercial e inmigración de la isla de los Turcos. También parece haber existido determinada interacción con las poblaciones norteamericanas de Puerto Plata y Santo Domingo, entre otras. Pero estos contactos fueron esporádicos, de tal forma que no hubo en ningún momento más que unos pocos angloparlantes "extranjeros" en la comunidad. Esta es la razón por la cual es poco probable que los dialectos caribeños del inglés hayan ejercido alguna influencia sistemática en el inglés de Samaná.

Una investigación de la existencia en este dialecto de una serie de rasgos lingüísticos generalmente considerados representativos del inglés negro americano y/o de las lenguas criollas de base inglesa revela dos características del inglés de Samaná que pueden ser de gran trascendencia en la determinación de la relación entre esta lengua y las lenguas criollas:

1) Los rasgos específicos de las lenguas criollas de base inglesa, concretamente respecto a sus sistemas de tiempo y aspecto verbal, son, en su mayoría, escasos o inexistentes en el inglés de Samaná.

2) Además, aunque el inglés de Samaná comparte muchos rasgos con el inglés negro americano, se asemeja más a las variedades más conservadoras de este dialecto, lo cual, como veremos, indica una tendencia opuesta a la que sería de esperar si el inglés negro americano estuviera en proceso de descriollización.

El hecho notable de que el inglés de Samaná haya permanecido relativamente libre de influencias externas tanto de las lenguas criollas antillanas de base inglesa como del español dominicano, conjuntamente con los rasgos que este dialecto comparte con el inglés negro americano y posiblemente con otros dialectos arcaicos del inglés, hace del análisis del habla de Samaná un instrumento ideal para contribuir al estudio de un problema todavía no resuelto en la sociolingüística: el origen del inglés negro americano. En concreto, se trata de determinar si su forma actual se debe a la descriollización o si su punto de partida fue el inglés estándar.

Stewart, quizá el que con mayor ahinco ha defendido la tesis del origen criollo (Stewart 1967, 1968, 1969), sugiere que el inglés negro y el inglés blanco eran diferentes desde el inicio, y que cuanto más nos remontamos en el tiempo, más aumentan las diferencias entre ambos sistemas. En lo que precede hemos intentado demostrar la falta de influencia de otras lenguas en el inglés de Samaná, y sobre todo del mundo angloparlante, ya que la existencia de tales influencias es la que podría invalidar el estatus de nuestros datos como representativos del inglés negro tal como se hablaba en Samaná a principios de siglo. En la medida en que esta habla no haya sufrido la influencia de otras variedades del inglés, representará un descendiente directo del inglés negro tal como fue hablado en Filadelfia en 1824. Más concretamente, aunque está claro que esta lengua ha de haber evolucionado con el tiempo, si es el caso que fue aislada de otros dialectos del

inglés estándar, es poco probable que en este pueblo remoto de la República Dominicana tal evolución tomara la forma de descriollización, o sea, que se asemejara más al inglés estándar. Por el contrario, si se puede caracterizar como una variedad conservadora hoy en día, habría sido igualmente conservadora, sino más, en 1824.

Abordaremos un aspecto del problema con un análisis comparativo del rasgo quizá más estudiado de los dialectos del inglés negro: la contracción y elisión de la cópula. Si el inglés de Samaná, y asimismo etapas más antiguas del inglés negro, fuesen parecidas a las lenguas criollas, esperaríamos que la elisión de la cópula estuviera en una etapa cuantitativamente más avanzada que en el inglés negro americano actual y que se produjera en configuraciones semejantes a las de las lenguas criollas de base inglesa.

Contracción y elisión de la cópula

Se entiende por cópula cualquiera de las formas del tiempo presente del verbo *to be* 'ser' ante sintagmas nominales, adjetivos y adverbiales de lugar. En el inglés negro americano la cópula se elide a menudo en estos contextos sintácticos, así como en los casos en que funciona como verbo auxiliar, por ejemplo cuando se sitúa delante de un verbo + *ing*, o delante de *gonna*. Los ejemplos que figuran a continuación, todos ellos de nuestro corpus de Samaná, muestran los contextos en que puede elidirse la cópula.

1. Contextos en que puede elidirse la cópula *to be*:

a. _____/ sintagma nominal:

This young man, his father and his mother \emptyset good English-speakin' people, and he don't speak it correct. (MO/371)²
'Los padres de este joven son personas de habla inglesa, y él no lo habla correctamente.'

² El material entre paréntesis identifica al hablante y al ejemplo.

b. ____ / adjetivo:

When they draw your profile with your workin' clothes on, it's better than when you \emptyset dress'. (MO/110) 'Es mejor retratarte con ropa de trabajo que cuando estás bien vestida'.

c. ____ / sintagma adverbial de lugar:

If anybody \emptyset in the way, well, they'll mash him up. (IC/275) 'Si alguien se encuentra en el camino, lo atropellan'.

d. ____ / verbo + *ing*:

He \emptyset j'ining the army. (SJ/423) 'Se va a alistar en el servicio militar'.

e. ____ / *gonna* (\emptyset going + to):

She don't ax me what she \emptyset gon' cook. (MS/82) 'No me pregunta qué cocinar'.

La frecuencia con que se encuentran casos de elisión de la cópula en contextos como los que figuran en (1) ha llevado a muchos estudios⁵⁰ (entre ellos Stewart 1969) a afirmar que no existe ni una cópula verbal ni un auxiliar *be* en el inglés negro americano. Esta posición parece ser lógica si se tiene en cuenta que muchas lenguas criollas, y concretamente las lenguas antillanas de base inglesa con las que el inglés negro americano podría tener alguna relación, no tienen cópula. Sin embargo, el análisis de Labov 1972 del habla espontánea de adolescentes y adultos negros en Harlem, Nueva York, mostró que aunque la cópula y el auxiliar *be* se elidían frecuentemente en los contextos citados, existían no obstante, una serie de otros contextos, entre ellos, los descritos en el número (2), en los que la cópula nunca se elidía.

2. Contexto en que no se elide la cópula:

a. en oraciones interrogativas:

You see where that coconut tree *is* down there? (IC/3) '¿Ves el cocotero allí abajo?'

b. en oraciones comparativas con elipsis:

English ain't so easy to learn like Spanish *is*. (MS/2) 'No es tan fácil aprender el inglés como el español'.

c. en interrogativas subordinadas después de WH:

I suppose you don't know what that *is*. (ES/249) 'Supongo que no sabrás lo que es eso'.

d. cuando la cópula es un infinitivo:

Well, when we die, the oldest ones, the English will *be* scarce around here. (J/122) 'Cuando los viejos nos muramos, el inglés se hará escaso por aquí'.

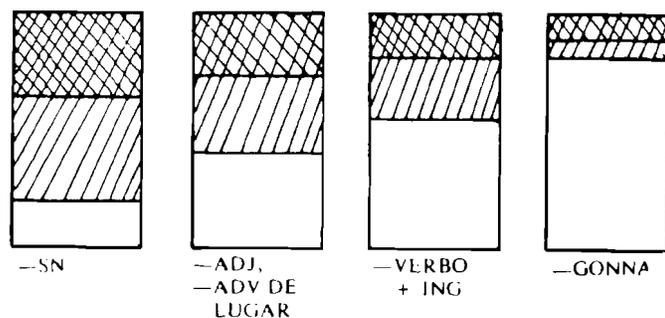
e. en afirmaciones enfáticas:

The water I think *is* going to break a little. (ST/11). 'Creo que sí va a parar de llover'.

El análisis cuantitativo de Labov 1972 demostró que existe una estrecha relación entre el inglés estándar y el inglés negro con respecto a los patrones de contracción y elisión de la cópula: a saber, en todo contexto en que en el inglés estándar puede efectuarse una contracción de la cópula, en el inglés negro puede elidirse. Por el contrario, en los contextos en que no se puede contraer la cópula en inglés estándar, (como todos los que figuran en (2)), en inglés negro no puede efectuarse la elisión. Pero este patrón tampoco es categórico. Tanto la presencia de la cópula como su contracción y elisión, son formas características del inglés negro, incluso en contextos en que se puede contraer en el inglés estándar. Esto es debido a que la elisión de la cópula es inherentemente variable, y a que, como Labov ha demostrado, dicha variación posee su propia estructura interna. Es decir que los procesos de contracción y elisión de la cópula están condicionados por factores fonológicos y gramaticales, entre los cuales el factor condicionante de más peso es la naturaleza del sintagma nominal que precede a la cópula: si el sintagma contiene un pronombre sujeto, tanto la contracción como la elisión de la cópula son probables. Labov ha examinado también el comportamiento de la cópula en función de las categorías gramaticales que la siguen, y ha ordenado dichas categorías gramaticales según la probabilidad de reducción en cada contexto, como se ve en la Figura 1, que ilustra la frecuencia de contracción y elisión de la cópula en el inglés negro de Harlem.

Figura 1

Frecuencia de contracción y elisión de la cópula cuando precede a cuatro categorías gramaticales entre los adolescentes de Harlem. (Adaptada de Labov 1972, cuadro 3.5).



clave:

- cópula plena
- cópula contraída
- cópula elidida

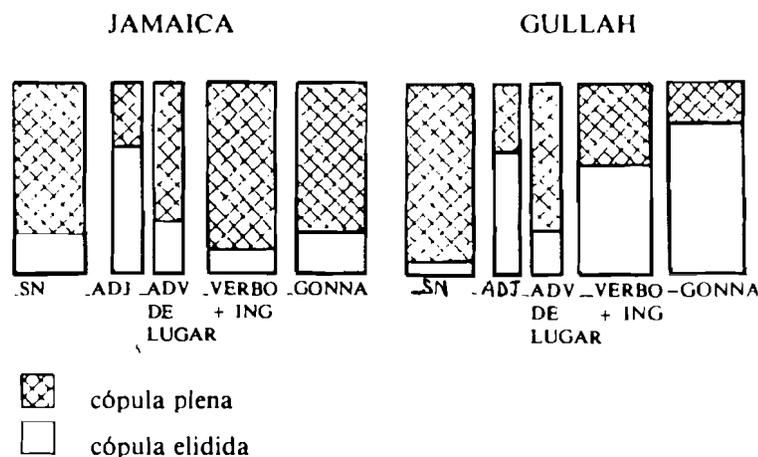
La Figura 1 muestra que la contracción y elisión son muy frecuentes delante de *gonna*, menos frecuentes cuando la cópula precede a un verbo + *ing*, aún menos frecuente ante sintagmas adjetivos y adverbiales de lugar (Labov no los separó a efectos de su investigación), y más reducida aún antes de un sintagma nominal. Esta jerarquía de efectos es exactamente paralela a la que caracteriza la contracción de la cópula en el inglés estándar, lo cual sugiere que tal vez existiera una cópula subyacente en el inglés negro en una etapa previa de la lengua. Al mismo tiempo representa una prueba contundente en contra de la hipótesis del origen criollo del inglés negro, según la cual al igual que las otras lenguas criollas no tendría una cópula subyacente; sobre todo en contextos en los que (como cuando precede al adjetivo) la elisión de la cópula alcanza proporciones casi categóricas en las hablas criollas. Según la hipótesis del origen criollo, la variabilidad que observamos hoy en día entre formas de la cópula enteras, contraídas y elididas, sería debida a su reinsertión durante el

proceso de descriollización. Pero si esto fuera el caso, sería realmente una coincidencia que tal reinsertión se hiciera de manera exactamente paralela a la jerarquía con que se contrae la cópula en el inglés estándar.

Sin embargo, en un análisis posterior de los datos de Labov, Baugh 1980 separó los factores de sintagma adjetivo y adverbial de lugar que Labov había considerado juntos, y obtuvo el resultado opuesto, es decir, la presencia de un adjetivo a continuación de la cópula favorecía la elisión de ésta mucho más que la presencia de un sintagma adverbial de lugar. Holm 1975 clasificó los contextos gramaticales en que se producía la contracción y elisión de la cópula en dos variedades criollas de base inglesa, el Gullah y el Jamaicano, y también encontró que el adjetivo que seguía a la cópula favorecía una gran frecuencia de elisión de la misma, tal como se indica en la Figura 2.

Figura 2.

Frecuencia de elisión de la cópula cuando precede a cinco categorías gramaticales en el inglés jamaicano y el Gullah. (Adaptada de Holm 1975).



Si fuera confirmado, este paralelismo entre el inglés negro norteamericano y las lenguas criollas de base inglesa, constituiría nuevas pruebas en favor de la hipótesis del origen criollo - en el sentido de que no existía ninguna cópula subyacente en las etapas anteriores del inglés negro, sino que más bien la cópula se

inserta a medida que el proceso de descriollización progresa y el inglés negro se asemeja cada vez más al inglés estándar.

Es aquí donde nuestros datos de Samaná pueden ser de una importancia crucial en la resolución de la controversia. Si la hipótesis del origen criollo es la correcta, el inglés de Samaná - en la medida en que representa el inglés negro tal como fue hablado hace un siglo y medio (y ya hemos ofrecido evidencias que sugieren que tal puede ser el caso) debería diferenciarse aún más del inglés estándar que el inglés negro hablado en Harlem hoy en día. Y ésta tendría que ser la situación dado que el argumento en favor de la descriollización presupone que los dos dialectos (el inglés negro y el inglés estándar) sean muy diferentes en un principio y que las diferencias hayan disminuido con el tiempo, gracias a la influencia que ejerce la lengua estándar en la lengua subordinada. Consecuentemente, y en nuestro caso concreto, el inglés de Samaná debería contener una mayor frecuencia de elisión de la cópula que los dialectos negros modernos. Asimismo, si el inglés de Samaná estuviera en proceso de descriollización, o si estuviera muy influenciado por el contacto con las lenguas criollas antillanas, sería de prever la existencia de una jerarquía de efectos semejante a la atestiguada para las lenguas criollas de base inglesa, tal como aparece en la Figura 2. Sería de esperar, sobre todo, que un adjetivo que sigue a la cópula favoreciera la elisión de ésta.

El análisis

Al codificar unos 500 ejemplos del uso de la cópula en nuestro corpus grabado de Samaná, hemos mantenido, en la medida de lo posible, los mismos sistemas de codificación que se han utilizado en otros trabajos, a fin de facilitar la comparación. No obstante, hemos introducido algunas modificaciones que nos parecieron necesarias, concretamente en lo que se refiere a los procesos que figuran en (3), y que Labov trató como categóricos, por lo cual no los incorporó a sus análisis estadísticos.

3. I	+ am	————→	I'm	
{ They }	+ are	————→	{ They }	∅
{ you }			{ you }	
{ we }			{ we }	
{ That }	+ is	————→	{ Tha' }	s
{ it }			{ i' }	
{ what }			{ wha' }	

En los datos de Samaná, por el contrario, estas formas se comportan de manera análoga a sintagmas nominales compuestos de los pronombres *he/she* u otras formas léxicas. Por consiguiente, en nuestro análisis se incluyen casos como los que aparecen en (3).

Al igual que Baugh, hemos tenido en cuenta el contexto fonológico que precede y que sigue a la cópula, y entre los contextos gramaticales que siguen a la cópula se han diferenciado los sintagmas nominales que contienen además del sustantivo un determinante y los que no. También hemos diferenciado los participios pasados de los otros adjetivos en posición de atributo. Los predicados que empiezan con una palabra *wh-* se tratan aparte y se incluye una categoría mixta que contiene sobretodo sintagmas adverbiales y demostrativos.

El cuadro 1 contiene los porcentajes globales de contracción y elisión de la cópula entre los anglohablantes de la muestra.

Cuadro 1
Proporción de contracción y elisión de la cópula entre los anglohablantes de Samaná.³

HABLANTE	1*	2	3	4	5*	6	7*	8*
COPULA PLENA	.21	.11	.19	.62	.20	.35	.20	.40
COPULA CONTRAIDA	.62	.62	.24	.23	.73	.37	.61	.60
COPULA ELIDIDA	.17	.27	.42	.15	.07	.28	.18	0
TOTAL	107	100	26	13	85	65	93	5
			COMBINADO PARA EL ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE				COMBINADO PARA EL ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE	

* = Relación con Iglesia/Escuela

Pese a que el reducido tamaño de la misma nos impide sacar conclusiones definitivas, parece perfilarse una diferenciación interna dentro de la comunidad lingüística entre los que han tenido algún nivel de instrucción formal y/o han mantenido estrechas relaciones con las actividades de la iglesia (señalados con un as-

³ Ni el hablante No. 4 ni el No. 8 produjeron muchos casos de la cópula en la entrevista en que estaban también sus esposos respectivos, por lo tanto sus datos se han considerado conjuntamente con los de sus esposos.

terisco en el cuadro) y los que no. Estos últimos eliden más la cópula que los primeros. Sin embargo, el índice general de elisión es bastante reducido para todos.

Examinemos ahora los efectos que los distintos tipos de sintagmas nominales producen en el proceso de reducción de la cópula, y que se especifican en el cuadro 2.

Cuadro 2
Efecto del sujeto en la contracción y elisión de la cópula.

COPULA	I (am)	HE SHE (is)	IT WHAT THAT (is)	THERE- HERE- WHERE (is, are)
	PLENA	.10	.02 0	.11 .07 .12
CONTRAIDA	.80	.82 .74	.85 .71 .83	.41
ELIDIDA	.10	.16 .26	.05 .21 .05	.42
TOTAL	.80	.51 .14	.66 .14 .82	.17
	(a)	(b)	(c)	(d)

	SN (is, are)	WE YOU THEY (are)	{ THOSE } THEM { THOSE } THIS (is, are)
	PLENA	.76	0 .23 .26
CONTRAIDA	.09	.10 .10 .16	0 .33
ELIDIDA	.15	.90 .67 .58	.17 0
TOTAL	.74	.10 .30 .19	.12 .3
	(e)	(f)	(g)

Limitándonos primero al examen del comportamiento de la cópula cuando le precede un sintagma nominal pronominal, *he/she*, o sintagma nominal pleno, podemos comparar los porcentajes de elisión de los angloparlantes de Samaná con los de otros grupos de hablantes del inglés negro americano, tal como figuran en el cuadro 3.⁴

⁴ Labov y los otros autores sólo han documentado cuantitativamente el comportamiento de *is* en los contextos de *he/she* y SN y no en los contextos de otros pronombres de la tercera persona singular (por ejemplo *it*).

Los únicos datos del cuadro 3 que demuestran una proporción de elisión de la cópula nitidamente menor que la de Samaná, son los que provienen de hablantes de la clase media o estilos de habla muy formales. En esta óptica, el habla de Samaná puede caracterizarse como bastante conservadora con respecto a la elisión de la cópula. La frecuencia no despreciable de formas plenas de *am, are* y *that/it/what + is* que se desprende del cuadro 2 respalda esta conclusión. Tales formas no aparecen en variedades en que la elisión de la cópula está más avanzada.

Cuadro 3
Proporción de *IS* elidido en varios dialectos del inglés negro norteamericano y el inglés de Samaná.

Grupo estudiado	Proporción de <i>is</i> elidido	
	SN Pleno	Pro
Adolescentes de Harlem (Labov 1972)	.31	.72
Niños de Los Angeles (Pfaff 1971)	.42	.60
Adultos clase obrera de Detroit (Wolfram 1969)	.25	.51
Adultos de Harlem: habla informal (Labov 1972)	.14	.27
Samaná	.15	.20
Adultos de Harlem: habla formal (Labov 1972)	.08	.16
Adultos clase media de Detroit (Wolfram 1969)	.04	.10

El hecho de que *here*, *where* y *there* aparezcan con todas las formas de la cópula puede explicar su ubicación intermedia en el cuadro 2 entre los resultados para el sintagma nominal pronominal singular y el plural. Esto, en principio, confirma los resultados de Labov, pero demuestra que existe una distinción no sólo entre un sintagma nominal pleno, que conserva la cópula, y un sintagma nominal pronominal que tiende a favorecer su elisión, sino también que existe una relación compleja entre el número del pronombre y la forma de la cópula *is*, *am* o *are*. Así pues, en el análisis estadístico que sigue no mantuvimos las distinciones entre todos los sujetos posibles, sino que combinamos los datos de sujetos semejantes dentro del cuadro (2b), (2c), (2f) y (2g).

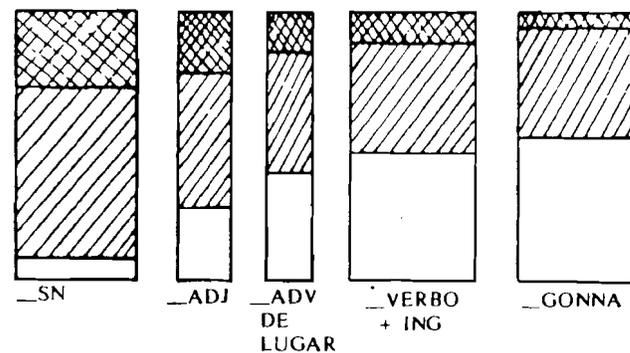
El cuadro 4 muestra los efectos de la categoría gramatical que sigue a la cópula en su contracción y elisión.

Cuadro 4 *cópula en su*
Efectos de la categoría gramatical que sigue a la *contracción y elisión.*

CÓPULA	SUBORDINADA CON WH	_GONNA	_VERBO + ING	_ADV DE LUGAR	_PARTICPIO	_ADJ	_DET - SN	_SN	_MIXTA
PLENA	0	02	16	20	21	27	26	34	25
CONTRAÍDA	41	36	32	62	64	58	64	52	60
ELIDIDA	59	42	32	18	14	15	10	14	13
TOTAL	17	41	73	66	14	55	97	71	55

Quizá el resultado más contundente de estas cifras sea el hecho de que la posición de las distintas categorías es exactamente lo que encontró Labov en su estudio de Harlem 1969. Ningún aspecto del reanálisis de Baugh 1980, que no ponemos en cuestión en lo que se refiere a los datos de Harlem, es pertinente a los datos de Samaná en lo que concierne a este factor. En particular, el llamado "orden criollo", con un porcentaje alto de elisión delante del adjetivo, no es evidente aquí, ya que sólo se observa un 15% de elisión de la cópula en este contexto, tal como se aprecia en la Figura 3.

Figura 3
Frecuencia de contracción y elisión de la cópula cuando precede a cinco categorías gramaticales entre los anglohablantes de Samaná.



Para el análisis estadístico que sigue tratamos los factores de determinante + sintagma nominal, sintagma nominal y categoría mixta, todos juntos y combinamos los participios con los adjetivos. El análisis estadístico consiste en una regresión múltiple con un criterio de verosimilitud máxima que descubre los factores que tienen un efecto significativo en la contracción y elisión de la cópula, tal como se aplica en el programa VARBRUL 2S (Sankoff 1979). La contracción aparece ordenada antes de la elisión.

El cuadro 5 muestra el grado de contribución de los factores arriba mencionados a la contracción de la cópula en el inglés de Samaná.

Cuadro 5
Contribución de factores seleccionados como significativos por la regresión múltiple en la contracción de la cópula.

PROMEDIO CORREGIDO: 29

SUJETO:	1	{ SHE/ HE }	{ IT WHAT THAT }	{ HERE THERE WHERE }	SN PLENO	{ WE YOU THEY }	{ THOSE THEM THESE THIS }
	45	93	85	74	08	82	13
CONTEXTO FONOLÓGICO QUE PRECEDE:	CONSO. NANTE	VOCAL					
	.38	.62					
CONTEXTO GRAMATICAL QUE SIGUE:	GONNA	VERBO + ING	ADV DE LUGAR	ADJ/ PART	SN Y OTROS		
	90	48	40	35	24		

FACTORES NO SIGNIFICATIVOS: HABLANTE, CONTEXTO FONOLÓGICO QUE SIGUE A LA COPULA.

Uno de los resultados interesantes de este análisis es el hallazgo de que el contexto fonológico que sigue a la cópula no afecta a su contracción de manera significativa y que las características del hablante (tales como su nivel de instrucción o relación con la iglesia) tampoco producen un efecto significativo. La naturaleza del sintagma nominal sujeto es el factor que ejerce el máximo efecto en este proceso: un sintagma nominal pleno influye de forma negativa en la contracción (con una probabilidad de .08), mientras que un sintagma nominal pronominal la favorece (los pronombres *he/she* influyen en la contracción con la mayor probabilidad, un .93, y los pronombres *it/what/that* con una probabilidad de .85).

La naturaleza del contexto fonológico que precede a la cópula es otro factor que tiene efecto significativo, dado que una vocal precedente favorece la contracción. Esto se puede explicar en términos de una tendencia hacia una estructura silábica preferida de CV, ya que si el segmento que precede a las formas de la cópula *is*, *am* o *are* es una vocal, dicha vocal cae a fin de evitar una secuencia V-V. La contribución del contexto gramatical que sigue a la cópula concuerda con el análisis de Labov: *gonna* favorece más la contracción, seguido de *verbo + ing*, los sintagmas adverbiales de lugar y los adjetivos, en ese orden. Los sintagmas nominales resultan ser los más resistentes.

En el cuadro 6 se describe el análisis de la elisión.

Cuadro 6

Contribución de factores seleccionados como significativos por la regresión múltiple en la elisión de la cópula.

PROMEDIO CORREGIDO .54

HABLANTE	1*	2	3 y 4	5*	6	7 y 8*
	.37	.63	.79	.14	.73	.59

SUJETO	1	{ SHE HE }	{ IT WHAT THAT }	SN	{ WE YOU THEY }	{ THEM THESE THOSE THIS }	{ HERE THERE WHERE }
	.45	.28	.06	.81	.96	.43	.53

CONTEXTO FONOLÓGICO QUE SIGUE	CONSONANTE	VOCAL
	.64	.36

CONTEXTO GRAMATICAL QUE SIGUE	SUBORDI- NADA CON WH-	GONNA VERBO + ING	ADV. DE LUGAR	ADJ.	SN	
	.95	.59	.46	.23	.19	.41

FACTORES NO SIGNIFICATIVOS: CONTEXTO FONOLÓGICO QUE PRECEDE A LA CÓPULA

En la regla de elisión es el factor de contexto fonológico que sigue a la cópula el que tiene efecto significativo y no el que precede, como era el caso del proceso de contracción. Este efecto no se había establecido en estudios anteriores ya que Labov no tuvo en cuenta el contexto fonológico precedente y Baugh no pudo verificar su significatividad estadística.

También se desprende del cuadro 6 que las diferencias entre hablantes que se observan en el cuadro 1, vuelven a aparecer claramente en el análisis de regresión múltiple. Las personas relacionadas con instituciones formales (se indican con un asterisco) son las que tienen menor probabilidad de elidir la cópula. En la categoría del sujeto, aparece una retención casi categórica de *am* contraído (*'m*), al igual que de *is* contraído (*'s*) cuando sigue a *that*, *it* y *what*. Por otro lado, la cópula contraída es muy susceptible de elidirse cuando el sujeto es un sintagma nominal pleno o pronombre plural (*we/you/they*).

El factor del contexto gramatical que sigue a la cópula se comporta como estaba previsto aunque con una probabilidad ligeramente mayor de elisión cuando el que sigue es un sintagma nominal. De hecho, con respecto a este factor, la contracción es virtualmente paralela a la elisión, lo cual indica que este último proceso es una extensión y generalización del primero.

El resultado quizá más notable es que los sintagmas nominales, adjetivos y adverbiales de lugar son los que *menos* favorecen la elisión de la cópula; en concreto es el adjetivo el que menos la favorece de todos (con una probabilidad de sólo .19), al contrario de lo que ocurre en el caso del llamado "orden criollo".

En conclusión, el inglés de Samaná se ha mostrado extraordinariamente resistente a la influencia del español, más aún si se tiene en cuenta el carácter sociodemográfico de la región. En este trabajo se ha tratado de demostrar que tampoco ha sido alterado por el contacto con dialectos externos del inglés, excepto en lo que se refiere a algunos rasgos menores. Claro está que ha habido evolución e innovaciones puramente internas, pero es bastante seguro que esta variedad del inglés es un descendiente lineal de la lengua inglesa tal como la hablaban los negros en el norte de los Estados Unidos a principios del siglo XIX. Si nuestro análisis es correcto, ese dialecto se asemeja aún menos a las lenguas criollas antillanas de base inglesa que el inglés negro americano actual. Este resultado da origen a más problemas de los que resuelve, de los cuales no todos son de naturaleza estrictamente

lingüística, ya que algunos de ellos tienen que ver con los antecedentes históricos y sociológicos de la comunidad; y concretamente si este grupo en particular representa una comunidad del norte o del sur de los Estados Unidos. Es de desear que otros estudios arrojen más luz sobre esta comunidad tan singular antes de que se extinga por completo.

Shana Poplack
Universidad de Ottawa

David Sankoff
Universidad de Montreal

BIBLIOGRAFIA

- BAUGH, J. 1976. Bi-pidginization and African related creole development. Aparecerá en *Nine black scholars on black communication*. Ed. por O. Taylor. Bloomington: Indiana University Press.
- _____. 1980. A reexamination of the Black English copula. *Locating Language in Time and Space*. Ed. por W. Labov. New York: Academic Press, 83-105.
- BREWER, J. 1973. Subject Concord of *be* in Early Black English. *American Speech* 48 (1-2): 5-21.
- FASOLD, R. 1969. Tense and the form *be* in Black English. *Language* 45: 763-776.
- HOLM, J. 1975. Variability of the copula in Black English and its creole kin. Manuscrito inédito.
- LABOV, W. 1972. Contraction, deletion and inherent variability of the English copula. *Language in the Inner City*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 65-129.
- LOURIE, M. 1978. Black English Vernacular: a comparative description. *A Pluralistic Nation: the language issue in the United States*. Ed. por M. Lourie and N. Conklin. Rowley, Mass.: Newbury House: 78-93.
- PFAFF, C. 1971. *Historical and Structural Aspects of Sociolinguistic Variation: The Copula in Black English*. Inglewood, California: Southwest Regional Laboratory Technical Report 37.
- PUIG ORTIZ, J.A. 1978. *Emigración de libertas norteamericanos a Puerto Plata en la Primera Mitad del Siglo XIX: La Iglesia Metodista Wesleyana*. Santo Domingo, R.D.: Editora "Alfa y Omega".
- RICKFORD, J. 1977. The question of prior creolization in Black English. *Pidgin and Creole Linguistics*. Ed. por A. Valdman. Bloomington: Indiana University Press: 190-221.
- RODRIGUEZ DEMORIZI, E.R. 1973. *Samaná, Pasado y Porvenir* (segunda edición) Santo Domingo, R. D.: Sociedad Dominicana de Geografía.
- SANKOFF, D. 1979. Varbrul 25. Programa y documentación inéditos.
- STEWART, W. 1967. Sociolinguistic Factors in the History of American Negro Dialects. *The Florida FL Reporter*. Primavera 1967:11-30.
- _____. 1968. Continuity and Change in American Negro Dialects. *The Florida FL Reporter*. Primavera 1968: 3-18.
- _____. 1969. Historical and structural bases for the recognition of Negro dialect. *Monograph Series on Languages and Linguistics*, Georgetown University 22, 515-524.
- WOLFRAM, W. 1969. *A Sociolinguistic Description of Detroit Negro Speech*. Washington, D.C. Center for Applied Linguistics.